

Otegi no será candidato a lehendakari

El coordinador general de EH Bildu renuncia a encabezar la plancha electoral de la coalición aunque seguirá en la dirección

DAVID GUADILLA

Arnaldo Otegi anunció el pasado lunes que el enigma sobre si liderará la candidatura de EH Bildu en las próximas elecciones autonómicas estaba resuelto. «Ya he tomado la decisión». Pero no la desveló. Será en la reunión que mañana mantendrá la mesa política de EH Bildu, su máximo órgano de dirección, cuando «expondré cuáles son mis puntos de vista». Y lo que trasladan destacados dirigentes de la coalición consultados por EL CORREO es que confirmará su renuncia porque considera que hay otras opciones más adecuadas para encabezar la plancha de la coalición soberanista en unas elecciones que en su partido creen que se convocarán en marzo. A partir de ahí, los dos nombres que siguen contando con más opciones para reemplazar a Maddalen Iriarte como cabeza de cartel son los de las parlamentarias Nerea Kortajarena y Oihana Etxebarrieta.

Sin confirmar nada, Otegi ha ido dando pistas en los últimos días sobre su futuro. En dos entrevistas en 'Gara' y Radio Euskadi ha jugado a la ambigüedad y al despiste. Ha dicho que si tiene que ser candidato «lo será», pero que hay «banquillo», que su decisión se basará en «factores familiares», que lleva «muchos años militando» y que eso supone «también un desgaste en cierta medida con mi familia».

En realidad, la mayoría de sus compañeros tienen claro desde hace tiempo que no debe ser el candidato, que lo mejor es seguir con la fórmula empleada en las últimas convocatorias. Una especie de bicefalía en la que Otegi estaría al frente de la coalición y la candidatura la encabezaría una persona con una trayectoria no tan vinculada con el pasado de la izquierda abertzale. Lo que ya se hizo en 2012 con Laura Mintegi o en 2016 y 2020 con Iriarte. La diferencia es que en la primera de esas convocatorias el líder de EH Bildu no podía presentarse porque seguía en prisión y en las otras dos tampoco porque sobre él todavía pesaba la inhabilitación por el 'caso Bateragune', que se extinguió en 2021.

No sería la primera vez, además, que disputaría la Lehendakaritzza. Ya lo hizo en 1998 y en 2001 contra Juan José Ibarretxe. Era la época de Lizarra. La primera cita llegó poco después de que



Imagen de Arnaldo Otegi durante la reciente manifestación de EH Bildu en Bilbao. IGNACIO PÉREZ

LAS CLAVES

REUNIÓN DE MAÑANA

La dirección de la coalición activará mañana el proceso para elegir su cabeza de cartel electoral

NUEVA IMAGEN

EH Bildu busca conectar con más sectores de la sociedad apostando por la juventud y las mujeres

QUINIELAS

Las parlamentarias Nerea Kortajarena y Oihana Etxebarrieta están entre las principales aspirantes

ETA declarase la tregua y el resultado de Euskal Herriarrok –la marca con la que se presentaba la izquierda abertzale– fue bastante bueno, ganando tres escaños. En 2001 la banda había vuelto a matar y se dio un batacazo perdiendo la mitad de los apoyos.

El peso político de Otegi nadie lo discute. Sigue siendo el principal referente público. A su lado, dirigentes como Gari Mujika, Pello Otxandiano, Unai Urruzuno,

Larraitx Ugarte, Sonia Jacinto, Miren Zabaleta, Arkaitz Rodríguez o David Pla son los que marcan la línea estratégica. De hecho, se ha tomado una decisión que evita abrir el melón interno y generar otro debate: adelantar el congreso que EH Bildu tenía previsto celebrar en 2025 a septiembre del año que viene. Otegi se presentará a la reelección y a sus 65 años seguirá siendo el 'faro' ideológico del partido.

Pero, como ha subrayado el propio coordinador general, «el ámbito de las instituciones es muy importante en la estrategia actual». La que, por ejemplo, situó a María del Río, Rocío Vitero o Laura Aznal como candidatas en Bilbao, Vitoria y Navarra en las elecciones de mayo. Perfiles nuevos, sin vínculos con el pasado y que refuerzan la nueva imagen que quiere trasladar la alianza soberanista. «El momento histórico

exige estar a la altura. Y EH Bildu genera cuadros excelentes para todos esos compromisos», ha afirmado Otegi.

Se puede arriesgar

A esto se añaden otras tres reflexiones. La primera, la creencia de que la militancia ve con mejores ojos que la lista la encabece una mujer para reforzar el mensaje feminista, una de las banderas políticas de la coalición; la segunda, que con el «viento de cola» y unas buenas expectativas se puede arriesgar; y la tercera, la decisión del PNV de prescindir de Iñigo Urkullu en busca de la renovación para competir, precisamente, frente a ellos. Habría, incluso una cuarta razón que sobrevuela en el análisis de Bildu. El Tribunal Constitucional todavía tiene que decidir si repite el juicio por el 'caso Bateragune'. El Supremo ordenó hacerlo, pero Otegi recurrió. De eso hace dos años.

Y a la hora de buscar alternativas las miradas están puestas en Nerea Kortajarena y Oihana Etxebarrieta. Otro de los nombres que se ha analizado es el de la diputada Mertxe Aizpurua, pero fuentes de la coalición creen que al final seguirá en Madrid como portavoz en el Congreso.

Tanto Kortajarena como Etxebarrieta son parlamentarias y han adquirido protagonismo en los últimos meses tras la designación de Iriarte como candidata a la Diputación de Gipuzkoa. Sus perfiles tienen ciertos paralelismos. Las dos han llegado a la primera línea política tras el fin del terrorismo, han estado centradas en temáticas sociales, han demostrado que son capaces de defender el discurso oficial de EH Bildu pero al mismo tiempo pueden atraer a votantes ajenos a la coalición y ampliar la base social...

Kortajarena (San Sebastián, 1974) es la nueva portavoz en el Parlamento y ya dio la réplica a Urkullu en el Pleno de Política General de septiembre. Trabajadora social, fue la representante de EH Bildu en el debate sobre la reforma de la RGI. Etxebarrieta (Hondarribia, 1987), licenciada en Periodismo y diplomada en Educación Infantil, es la responsable de la Secretaría Feminista de EH Bildu y ha participado en la elaboración de los programas electorales.

La decisión se tomará a lo largo de diciembre, previsiblemente. En la coalición soberanista están convencidos de que Urkullu adelantará las elecciones autonómicas a marzo. A partir de la renuncia de Otegi, la mesa política propondrá un nombre y será la militancia la que tenga la última palabra.